



# SERMON

## VIGESSIMO SEXTO,

Y TERCERO DEL GLORIOSO MARTYR  
Inquisidor, San Pedro de Arbues, al Santo Tribunal  
de Granada, Año de  
1681.

*Vestri capilli capitis omnes numerati sunt. Math. cap. 10.*

### SALUTACION.

**V**NA piedra, que si es piedra entre los arboles, es arbol entre las piedras: vn arbol, que nace vivo, y se conserva en donde los otros mueren: vn arbol, que en las aguas fructifica, y que si en las aguas es blando, es fuera de ellas vna piedra dura: vn arbol, que combatido de sus contrarios, está tan lexos de ponerle palido con el temor, que antes encendiéndose en color purpureo, es piedra, que constante les resiste: vn arbol, no piedra ordinaria, sino preciosa piedra, que colocada en los pechos, en los Palacios, y en los Altares, es joya, es adorno, y es defensa, que preserva de las tempestades, y rayos que amenazan. Sabeis, Fieles, de quien hablo? Del coral, que es arbol, piedra, a quien ennoblecio la mano del Criador con estas admirables propiedades. Pero entendeis de quien quiero hablar? Id atendiendo. Quien es en la Iglesia de Dios vna piedra, vn arbol vivo, cuya virtud creció, y se conservó en vn mar de riesgos de la poca edad, en donde los mas peligran? Vn mozo Santo. Quien es vn arbol piedra, blanda entre las aguas doctiles de los convertidos, y vara dura entre los soberbios ayres de los obstinados? Vn Inquisidor perfecto. Quien es vn arbol piedra, que combatido de los contrarios vientos de los enemigos de la Fè, mostrò teñido en su sangre, que no tenía horror à los tormentos? Vn Martyr esclarecido. Quien es vna piedra preciosa, que puesta en el pecho por mano de la devocion, en los Palacios, y casas por mano del afecto, y en los Altares por mano del Vicario de Christo, defende de los rayos de la indignacion Divina en la pestilencia? Es vn coral mystico. Para que callò su nombre? Es, Catholicos, el coral, y piedra preciosa de la Iglesia San Pedro de Arbues, niño Santo, Inquisidor perfecto, Martyr esclarecido, y Abogado contra la peste.

Este invictisimo zelador de la honra de Dios es oy el empleo de la devocion fervorosa de este Venerable, y Santo Tribunal, que despues de reconocido à los repetidos favores de su Santo, le expone à la veneracion de todos, para que sea universal la devocion, la experiencia de los beneficios, y el reconocimiento. *Mysteriosas palabras de el Profeta Rey! Repulit tabernaculum Ioseph, & tribum Ephraim non elegit; sed elegit tribum Iuda, noniam Sion, quem dilexit.* Desechò Dios (dize) el Tabernaculo de Ioseph, no eligió à la Tribu de Ephraim; porque quien mereció su eleccion fuè la Tribu de Iuda, y el monte Sion su querido. Supongo que esta eleccion fuè la de David para el Reyno. Dizelo asi Hugo Cardenal: *Agit de Regno David;* y aunq no lo dixera, lo explica el mismo David despues: *Elegit*

*Phn. lib. 12 cap. 21. Aref. diff. 17. de Siff. Gemina. lib. 2. cap. 29. Berch. lib. 11. redut. cap. 64. Mattioli. cap. 57. Picin. lib. 12. symb. cap. 12. Masol. dier. Canoniz. collog. 20. Bargi. lib. 3 ep. 90.*

*Esai. 77. Hugo Card. ibid. Psalm. 77. v. 70.*

*David seruum suum.* Siendo esto así, es digno de reparo, que David diga, que toda su tribu fue la escogida de Dios: *Elegit tribum Iuda.* Porque si fue vno solo en esta Tribu el que ciñò la Corona, como asegura que fueron todos electos? *Elegit tribum Iuda.* Diga, que èl fue favorecido de Dios con la diadema; pero que todos veamos; porque fue electo David? Lo dirà Samuel: *Quæsit Dominus sibi virum iuxta cor suum;* porque era David vn hombre segun el coraçon de Dios. Notefe que no dize que el coraçon de David era como el coraçon de Dios; no dize que obraba David segun el Divino coraçon, como lo dixo hablando de Sadoc otra vez: *Qui iuxta cor meum, & animam meam faciet;* sino dize que era segun el coraçon de Dios todo David: *virum iuxta cor suum.* Segun esto, era David todo coraçon. Esto dezi-mos de vn hombre que emprende cosas arduas: es todo coraçon este hombre. Pues sepafe (dize Samuel) que el honrar Dios à David con la Corona, fue porque era David todo coraçon, y coraçon como el de Dios: *Virum iuxta cor suum.* Era todo coraçon, para amar su bondad, y para zelar su honra: *Zelus domus tue comedit me.* Era todo coraçon para resistir à los enemigos de Dios: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius.* Era todo coraçon, para favorecer à su Tribu. Que digo su Tribu? Para todos era; porque era segun el coraçon de Dios: *Virum iuxta cor suum.*

Yà con esto se entenderà (dize el Cardenal Hugo) la razon porque David dixo que fue electo toda su Tribu: *Elegit Tribum Iuda;* porque aunque fue electo vno para la Corona, fueron todos en esta Corona favorecidos; aunque es David solo el que ciñe la diadema, fue electo toda su Tribu, porque fue de toda su Tribu la honra, y prerrogativas: *Elegit Tribum Iuda.* El Cardenal: *Agit de Regno David, & ostendit prerrogativam Iuda.* Parece ociosa la aplicacion; pues con solo mudar el nombre de David, en San Pedro de Arbues, y el nombre de Tribu, en Tribunal, està clara la alegoria; pero no la escusa. Eligió Dios Nuestro Señor à nuestro Santo Inquisidor para la Corona de el Martyrio, porquè fue, como David, todo coraçon, para amar à Dios: todo coraçon, para zelar su honra, y resistir à los enemigos de la Fè, hasta dar la vida en la empresa: *Elegit David seruum suum: virum iuxta cor suum;* pero quien duda que fue electo en esta Corona toda su sagrada Tribu? Qual? Este Tribunal Sagrado, dize Hugo: *Elegit Tribum Iuda, idest Confessores, qui purgant Ecclesiam à contaminatione.* Es así, que fue San Pedro de Arbues el que ciñò la Corona; pero fue todo el Tribunal Sagrado el favorecido: no solo porque es honra de todo el Tribunal aquella diadema, sino porque todo recibe las influencias de aquel amor, de aquel zelo, de aquella constancia, y exemplo de su Santo Inquisidor: *Elegit tribum Iuda, idest qui purgant Ecclesiam à contaminatione.*

Pero no le estrechan à solo su Tribu (dize Hugo) los favores de este mystico David: pasan à todo el Pueblo Christiano: *Elegit Tribum Iuda, idest populum Christianum;* pero como pasan? Junto se la Tribu Real de David en la Ciudad de Hebron, Metropoli de Iuda, y allí vngieron à David por su Rey: *Et unxerunt ibi David.* Pues ya no le avia vngido Samuel? Rey es David desde entonces. Es así (dize el Abulente) pero fue entonces Rey en lo oculto: no le sabia en el pueblo: *Vnctio prima facta per Sæmusem fuit occulta;* pero aora que le aclama Rey su Tribu, publica à todos que David es Rey: y celebrando por Tribu su Corona, com-bida à todos à recibir sus favores. O sea muy en buen hora que este Santo Tribunal celebre la Corona de San Pedro de Arbues, para no solo manifestarla para la gloria del Santo, y su propria honra; sino para combidar à todos à que experimenten los beneficios de su proteccion: *Elegit tribum Iuda, idest populum Christianum:* Ea, fieles: lleguemos todos; pero antes à solicitar la gracia para el acierto, y fruto que deseo. **AVE MARIA.**

*1. Reg. 15;*

*1. Reg. 22*

*Abul. in 12*

*Reg. 13. 2.*

*13.*

*Esai. 68;*

*Hug. Car. 14*

*Esai. 77.*

*Hugo ibid.*

*Lorin. ibid.*

*v. 68.*

*Hugo Card.*

*ibid.*

*1. Reg. 2.*

*Abul. ibid.*

*quæst. 2.*

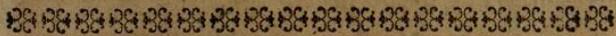
*1. Reg. 16.*

*Abul. in 2.*

*Reg. 2. 9. 3.*

*Vestri*

*Da-*



Vestri capilli capitis omnes numerati sunt. Math. cap. 10.

§. I.

SAN PEDRO DE ARBUES,
piedra, que derriba estatuas soñadas
de los mortales.

5 T iempo hubo en que bastava
que pulsara David las cuer-

2. Reg. 16.

2. Reg. 17.

Daniel 2.

D. Thom. in
Matth. 10.

Hieron. in
Esaib. 10.

August. ser.
6. de Verb.
Dom.

que los cabellos son simbolo de los
Martyres. Fue (dize San Ambrosio) avi-
sarle, que para ser dignos ministros
de la Iglesia, de que los cabellos son
imagen, han de tener las proprieda-
des de los cabellos. O secreto prodia-
gioso! Tienen los cabellos vna lingua-
lar propiedad, que naciendo de la car-
ne; y lo que aun es mas, halagados de
la carne, no tienen vida de carne. Pues
Discipulos mios, dize el Divino Maes-
tro, serbis perfectos Ministros Aposto-
licos, para destruir errores, y culpas,
siendo (como ya lo fois con mi gracia)
parecidos a los cabellos, en que; aun-
que os halague la carne, esteis de ella
tan desahidos, que no vivais segun ella.
En donde se hallara este despego? En
pocos, que por esto dize el Señor, que
estan los cabellos tan contados: Capilli
numerati sunt.

7 Aora se entenderá el misterio
de la piedra. Destruyo la estatua soña-
da? Si; pero la destruyo, porque baxó
de el monte sin manos: Sine manibus.
Que es sin manos? La piedra que ella
atida, incorporada en la tierra, ya se ve
necesita de manos, y de picos, que la
despeguen para que baxe; pero esta
ellava tan desahida, y despegada, aun-
que se hallaba en la tierra, que no ne-
cesito de manos para baxar, y por esto
destruyo la estatua soñada: Abscessus est
lapis de monte sine manibus. O glorioso
Santo qno, Pedro, y piedra misteriosa!
Fue, Fieles, mientras vivió nuestro San-
to, piedra escogida por el mejor David,
del torrente de este mundo, para des-
truir Gigantes de Heregias, y supersti-
ciones, en Aragon, siendo el primer In-
quisidor de aquel Reyno: Elegit subpero
le eligio por ser piedra tan desahida, que
aun en medio de las aguas de este figlo,
jamás pudieren entrar las aguas en el
corazon de esta piedra. Así venció Gi-
gantes de errores, y triunfo de Exercitos
de antiquadas ceremonias. Fue en la
vida piedra de David; pero oy viene del
monte de la eternidad, piedra de Da-
niel, a destruir estatuas que fabrica el
sueño de los mortales, con la memoria
que

Rup. lib. 5.
in Cant.
Amb. serm.
15. in 1. Jul.
228.

Simil.

Simil.

1. Reg. 17.

Lo bet. tr. de
peccat. lib.
2. prop. 4.

que celebramos de su despego del mundo,
como piedra sin manos, y como de
los cabellos contados de el Evangelio:
Capilli numerati sunt. Empezemos ya:
que no tiene que fingir Luciano la Isla,
y Ciudad de los sueños, porque en la
Babilonia del mundo ay Nabucos, que
despiertos sueñan estatuas, y ( como
los Pueblos Trezemos ) erigen Aras al
sueño, ofreciendole por incienso las vol-
untades. Veamos, pues, como destru-
ye la piedra de nuestro Santo algunas
de estas estatuas soñadas.

§. II.

SAN PEDRO DE ARBUES,
piedra, que derriba Estatuas so-
ñadas, con sus mortifica-
ciones.

8 S ueñan en el mundo, que se
hallarán al fin de la carrera
hombres virtuosos, dexando correr por
donde quieren a los pocos años. Pues
derriba la piedra de San Pedro de Ar-
bues esta soñada estatua, practicando
delde niño las virtudes, para tener vir-
tudes quando hombre. Nos dirá el mo-
do el Espolo Divino de los Cantares.
Compara a la alma del justo, Esposa su-
ya a la rosa entre las espinas: Sicut li-
litum inter spinas, sic amica mea. El Chal-
deo: Ego comparata sum rosa. Pero si
quiere explicar, ya la hermosura de la
alma, por las virtudes, ya el buen olor
de su exemplo, no bastara dezir que
es como la rosa, en quien se halla la
hermosura, y la fragancia? Para que
añade, que como rosa entre espinas?
Fue ( dize Theodoro ) para mostrar
lo grande de la virtud de el justo, que
conserua la hermosura, y la fragran-
cia, a vista de las espinas contrarias de
los viciosos: In maximam iustorum lau-
dem redundat, quod inter persecutionem,
in lili perseverent puritate ac fragran-
tia. Bien se descubria aqui la gran vir-
tud de nuestro Santo, mozo, conserua-
da entre los combates de vna Univerfi-
dad, con tantas ocasiones. Pero voy a
mas.

9 Que dize el Divino Espiritu? Que
es el justo rosa entre las espinas: Com-
parata sum rosa: inter spinas; esto es,
que pudiendo ser espina como los otros,
Desperit, Sanct.

Cantic. 2.
Chald. ibi.

Bern. serm.
71. in Cant.

Theodor. in
Cantic. 2.

no fue sino muy hermosa rosa. Ya me
explico. Ved nacer; Fieles, la vara de
vn rosal. Ved como crece, y se aumen-
ta, con aquella substancia que sube de
la raiz. Notad aora: esta substancia, o
jugo que sube se convierte, o en rosas,
o en espinas; pero qual en vino, y qual
en otro? Aquella porcion que brota an-
tes que llegue la sazón del tiempo, y
rompe impacientemente con el encierro
la prisión, la vaeis convertida en espinas
penetrantes; pero aquella que no escu-
fa sujetarse a la opresión, que sufre el
encierro, que reprime los impetus de
brotar, esta se ve despues en el Mayo
convertida en rosa, que admira con su
hermosura, y recrea a todos con su fra-
grancia. No es así? Pues digan los His-
toriadores de nuestro Santo, que fue vn
Caconigo exemplar, vn perfecto Inqui-
sidor, vn invictisimo Martyr, que dirá
el Divino Espiritu que es vna rosa entre
espinas; que no fue espina, sino rosa:
Sicut lilitum: sicut rosa inter spinas; que
si le admiran rosa con hermosura de
virtudes, y con fragancia de admira-
bles exemplos en el Mayo de la perfecta
edad, fue porque, con la gracia, re-
primió los impetus de brotar en el in-
vierno de la juventud, sujetando los
pocos años al encierro, y opresión:
Comparata sum rosa, inter spinas. Por
esto llegó a ser rosa para beneficio com-
mun.

10 Aora entiendo por que aquella
piedra de el desierto caminaba con el
Pueblo de Israel ( como lo dize el Apó-
stol ) a la tierra de promisión: Confe-
quente eos petra. Que piedra era esta?
Pedernal: consta del Texto: Percutienti
virga bis siliem. Y por serlo, no le era
muy natural, que arrojasie fuego al to-
carla? La experiencia lo dize; y lo can-
to Symphio: Intus enim latitat, sed fo-
los prodit ad ictus. Pues ya Moyses la
toca: que dió? Aguas abundantes: Egre-
sie sunt aqua largissima. Piedra, pues,
que liendo pedernal, no sigue las leyes
de su inclinacion, sino vence su natu-
ral; por obedecer la voluntad Divina,
como dixo San Machario: Quo supra
naturam erant praesitit, & que non ha-
bebas praebat: Esta no es piedra que
se quedará con el vulgo de las piedras,
sino caminará a la tierra prometida,
siguiendo al pueblo de Israel: Con-
sequente eos petra. Entended a lo que
voy. Portale, Fieles, el demonio con

Oliv. plat.
17. n. 72.
Petrin. li. 1. x
Symb. 233.
Mafen em-
blein. de rei.
ja.

1. Cor. 10a

Numer. 20a

Symph. enig.
75.

Name r. 20

Mach. orat.
de Cruc.

Simil.

las

las almas, como el que quiere encender fuego con pedernal, que le busca la parte mas delgada, y debil, para dar el golpe de la tentacion. A vnos hiere con la vanidad, porque los halla flacos en estimarse à si: à otros hiere con la torpeza, porque los halla debiles en la passion de deleytes. Pero llega à tocar à San Pedro de Arbus. Mirale piedra, ò pedernal, con passiones naturales, y fuego interior de inclinaciones de hombre: atiendele estudiante, y mozo, y se promete, juzgandole debil, muchas llamas de luxuria. Ya le toca; pero que sucede? *Egressa sunt aqua largissima*, que no dà fuego, sino aguas de caridad, y modestia; y que apaga la sed de otros mozos con las aguas saludables de sus consejos, y exemplos. Ea, pues: Pedro, y piedra, que no ligue las leyes de su inclinacion: piedra que siendo tan mozo, vence su natural; esta singular piedra será escogida de Dios para beneficio de su Christiano Pueblo, erel camino de la Celestial Jerusalem: *Consequente eos petra: egressa sunt aqua largissima, ita ut biberet populus.*

11 Con que labores no se dispuso nuestro Santo? Que leyes tan rigurosas puso à sus ojos, y demas sentidos! Que fevero fuerza sus appetitos, con penitencias, y mortificaciones! Que era esto? Lo dira San Juan, refiriendonos lo que sucedió en las bodas de Canà de Galilea. Allí avia (dize) seis hydrias, ò tinajuelas de piedra, que servian para purificarse los combidados, y en las que se hizo el milagro de la conversion del agua en vino. De piedra eran? Si: *Erant ibi lapidee hydriae sex.* Rara puntualidad de Historiador! Pues para el milagro que refiere, que conduce dezir la materia de las hydrias? Para el milagro, poco; mas para el mysterio del milagro, mucho, dize San Bernardo; porque han de ser vasos de piedra, no de barro, los Ministros, que Dios elige para la purificacion de su Iglesia. No ven la diferencia que ay de vnos à otros? Los de barro se forman aprisa, à las breves bueltas de una rueda del artifice; pero los de piedra se labran de espacio, à los golpes considerados del maestro. Los de barro se forman, añadiendo barro à barro; pero los de piedra se labran, quitando de la piedra lo terreste, para el vacio,

Joan. 2.

Smit.

Los de barro se cuecen en el fuego de vn horno para servir; pero los de piedra consiguen sin fuego su perfeccion, à los golpes repetidos de el cincel. Vease, pues, que vasos que han de recibir el vino de los Divinos dones, para beneficio de su Iglesia, no han de ser formados como el barro, aprisa; sino con muy atenta, y madura consideracion: *Lapidee hydriae.* Vasos, cuyo licor de doctrina ha de ser alimento, y purificacion de los combidados à las bodas de la Iglesia Santa, no han de juntar barro à barro, añadiendo tierra de malos habitos à los appetitos de tierra, sino han de ser piedras, en quien hagan vacio los golpes de la mortificacion de los appetitos: *Lapidee hydriae.* Vasos, que con el vino del amor, y el zelo han de purificar à la Iglesia de los errores, no han de ser de barro cocido al fuego de las concupiscencias, sino hydrias de piedra firme, que tengan, à diligencias de el cincel, antigua, y perpetua estabildad en la virtud: *Lapidee hydriae.* San Bernardo ya: *Quoniam non lavant hac, nisi firma stabilitate permanent hac, nisi firma stabilitate permanent.*

Bern. serm. 2. Don 1. Post Epib.

12 O valgame Dios, y como nuestro Santo se mortifica! Que ayunos! Que disciplinas! Que cilicios! Que es esto? Que rigores son estos en vn mozo delicado? Que es Pedro, y piedra, que se labra para ser vaso de los Divinos dones, con vacio de si, para recibirlos. Es vaso que ha de dar el alimento de la doctrina, predicando en Zaragoza; y dà golpes en la piedra para vencer appetitos, y ser digno vaso de la doctrina. Es hydria, cuyo vino de caridad, y zelo ha de purificar de errores la Iglesia, siendo Inquisidor Apostolico; y se dispone con el cincel de la mortificacion, para que Dios ponga en la hydria su vino, que purifique, como en vaso de piedra firme, bien dispuesto: *Quoniam non lavant hac, nisi firma stabilitate permanent.* O Catholicos, y quantas estatuas soñadas derriba nuestra piedra! Si, padres Christianos: soñando estais, quando os pinta vuestra imaginacion vnos varones, y matronas de prudencia, exemplo, y virtud, formados de vnos hijos, y hijas, criados con desemboltura, y libertad: los esperais todas de vuestro recreo en la edad mayor, y no serán sino espinas de cuydados, y pesares en la vida; y espinas de estru-

pu-

pulos, y formidable cargo en la muerte, y en el juicio de Dios. Si, mozos que me atendeis, ved que soñais, si entendedeis caminar à la tierra de promission de la gloria, no venciendo vuestro natural con la Divina gracia, sino gobernando vuestra vida por sus malas inclinaciones. Si, Christianos, todos que me ois: Estais soñando si dexandoos llevar de la rueda del siglo, y entrandoos en el horno de las ocasiones, esperais ser vasos escogidos para el vino del sagrado amor. O, caygan, destruyante estas soñadas estatuas, al golpe que dà el exemplo de nuestra piedra Pedro, que estando en la tierra vivió desde mozo desafiado de la tierra; hallandole halagado de la carne, no vivió (como los cabellos) vida de carne: *Capilli capitis vestri omnes numerati sunt.*

## §. III.

SAN PEDRO DE ARBUS,  
piedra, que derriba estatuas  
vanas, con su humildad.

Galat. 6. Vide bic ser. §. n. 10.

13 Otro sueño, y muy general, tienen los mortales, en el que fabrican la vanísima estatua del *To soy*, de que nace el afecto desordenado de su propia estimacion, y desprecio de los demás; y aunque ya el Divino Apostol mostrò el engaño de este sueño: porque nos dexo escrito, que el que siendo nada en la verdad, si piensa que es algo, èl a si mismo se engaña: *Si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit:* Hemos de ver como derriba esta estatua soñada nuestro Santo. Miradle, Fieles, en el Colegio mayor de San Clemente de Bolonia: en Zaragoza, Canonigo: Inquisidor primero del Reyno de Aragon; pero en todas partes, y puestos veréis vn Religioso recolecto. Quantas vezes, siendo Colegio, quitò la cicoba de la mano al criado, para barrer el aposento? Innumerables. Confesso que no me admirara de verle tan humilde, barriendo las salas del Tribunal, ò las naves de la Iglesia; pero Colegio, y Colegio mayor, humilde? Santo mio: y la decencia? Este nombre dà à la vanidad. Y el punto? y el *To soy*: *Despert. Sanct.*

pero que preguntò? Es piedra de monte, en que al *yo soy*, responde el eco: *oy.* Oy eres, y mañana no serás, aunque tengas la mayor nobleza, y la dignidad mayor, como dezia el Ecclesiastico: *Res hodie est, & eras morietur.* Oy eres estimado, y mañana estarás debaxo de los pies de todos en el sepulcro: oy te aplauden docto, y mañana te dexaran en la region del olvido. Ved si puede derribar estas la piedra?

Ecclef. 10

14 O digamos que leia la humildad de el Santo el *yo soy* al rebes de el mundo. Y como dize de el rebes? Lo mismo. Reparese con cuydado, y le verá que se lee lo mismo desde el fin al principio al fin del *yo soy*, que desde el fin al principio: siempre es *yo soy*. Pues si lee lo mismo, como lee al rebes del mundo? O que bien lee! Dezia la Vaca, para la propia estimacion: *yo soy* Colegio Mayor, Docto, graduado, y aplaudido; pero leia San Pedro de Arbus desde el fin *yo soy* polvo, ceniza, hijo de la tierra, y miserable nieto de la nada. Dezia la capa Canonica, para que se tuviese por mas alto que los otros: *yo soy* Canonigo de la Santa Iglesia de Zaragoza; pero leia San Pedro de Arbus al rebes: *yo soy* hijo de Adán, mortal, como los demás. Dezia el puesto a que le elevaron sus letras, y virtudes para que se envaneciese: *yo soy* el primer Inquisidor de este Reyno; leia San Pedro de Arbus al contrario *yo soy* el que no puedo levantar los ojos con el pelo de este oficio, bramado hasta el polvo con la cuenta que me han de pedir de tan grande obligacion.

Que era esto? Que de lo mismo que à otro pudiera envanecer, sacaba nuestro Santo los motivos mayores de su humildad: *Quanto magnus es* (dezia el Sábido) *humilia se in omnibus.* Que era esto? Que media por su grandeza su humillacion, como dezia San Agustin; *Mensura humilitatis cuique ex mensura ipsius magnificentia data est.* Que era esto? Que es la piedra de Daniel, que va rodando por el monte abaxo: *Abscissus est lapis de monte.* O piedra! Espera, detente, para. Que es parar? Mas se abate, y humilla, mientras mas le dicen, para destruir la Estatua de el *yo soy*, con otro *yo soy*; que no destruyen Estatuas soñadas de vanidad, los humos sobervios, sino las piedras humildes que ruedan ann para destruir las

Ecc. 3. Aug. lib. de S. Virgin. cap. 31.

Angust. in Psal. 92. Daniel 2.

V 2 hasta

hasta ponerse à sus pies: *Perensit statum in pedibus.*

15 Yo soy (dixo aquel Señor que solo puede decirlo) yo soy puerta: *Ego sum ostium*; y el que entrare por mi, se salvara: *Per me si quis introierit, salvabitur.* Pero no solo ha de entrar, sino salir: *Et ingredietur, & egredietur.* Palabras mysteriosas! Yo soy. En estas explica su ser: Divino: *Ego sum qui sum*; y añade: *yo soy puerta.* En estas explica su ser humano: *Ego sum ostium.* El que entrare por esta puerta se salvara. Vea la perfidia que no ay salvacion, sino entrando por la puerta de la Fe de Jesu Christo Dios, y Hobre: *Salvabitur.* Reparo aora. Porque el entrar por esta puerta se pone en condicional, y en singular? *Si quis.* No esta parente para todos la puerta Christo? Es así, dize Guericio Abad; pero no todos se disponen para entrar por esta puerta; porque siendo pequeña no admite sino à los que humildes se vajan?

16 Es, tome en hora buena San Pedro de Arbues la escoba en la mano: inclínese, y baxese en horabuena hasta el barrer, siendo Colegial, que esse es el medio para entrar à la propria perfeccion, por la puerta de la humildad puesta de Jesu Christo: *Ingredietur.* Veanle todos Canonigo, Inquisidor, humilde: que esse es el medio para salir, por la puerta de la imitacion de Jesu Christo, à la publica utilidad: *Egredietur.* Mu-

chos entran, conociendo su miseria propria, para la humillacion; mas no aciertan à salir, porque no saben mantener con la autoridad del puesto la humildad; pero San Pedro de Arbues lupio entrar y supo salir humilde, sin temer que descaeciese la autoridad con la humillacion: *Ita in anima* (concluyo San Bernardo) *non est timenda quantalibet humillatio.* Veis fieles, à nuestro Santo piedra humilde, que destruyè las estatuas que fusia nuestra impertinente vanidad? Celebrele el vniverso por vno de los pocos que entran, y salen por la puerta Christo: *Ingredietur, & egredietur*; que si es de poco reparo que los abatidos se humillen: es en nuestro Santo lo admirable, que halagado de los puestos para estimarle mas, quanto mas en lo alto se ve (como los cabellos) crece en humildad, y virtudes (como los cabellos) no tubiendo, sino baxando: *Capilli capitis vestri omnes numerati sunt.*

17 Paso à considerar otro sueño. Es cierto, fieles, que losiamos, quando nos persuadimos, que sin mucha luz Divina acertaremos las acciones mas graves, y los negocios de mayor importancia, quando es cierto que vivimos entre las densissimas tinieblas Egypciacas de este mundo, y la palpable obscuridad de nuestras pasiones. Este sueño forma, y levanta vna estatua de satisfaccion de nuestra propria prudencia, tanto mas sujeta à engaño, quanto se tiene de ella mayor satisfaccion. Pero nuestro Santo Inquisidor derriba esta engañosa estatua de nuestro sueño. Con qual virtud? Con el ardiente zelo de la Fe, y honra de Dios? Con el despego de sus conveniencias temporales? Con la caritativa compasion de los que miraba proximos, aunque reos? Con la vnion que zelaba, y procuraba en los Ministros? Con el prudentissimo retiro de los seculares? Con el casi melindroso secreto en los negocios del Tribunal? Todo fue grande en nuestro Santo; 26.

18 Ya avia llegado el Rey Ezechias en vna grave enfermedad à lo vltimo, quando compadecido Dios, movido de sus lagrimas, embio à lais, que le anunciase, que no solo no moriria entonces, sino que le dilataba la vida: y que seria la senal, retroceder diez lineas la sombra en el Relox que Achaz tenia en su Palacion: *Reverti faciam ombra linearum, & per quas descenderat in horologio Achaz in sole retrorsum decem lineis.* Valgame Dios! ya que ha de aver senal para esta maravilla, porque ha de ser vn Relox, y Relox de Sol? No es la salud de Ezechias simbolo de la salud eterna, y salvacion de las almas? Así Hugo Cardenal: *Significat aternitatem, sive Sabbatum aeternum.* Pues porque ha de ser el Relox de Sol la senal de esta eterna salud? Era vn Relox (dize Hector Pinto) formado en vna piedra; y fe conocia la hora, quando le baxaba el Sol: *Erant hoc horologium solis in lapide quodam, & intelligebatur quota hora erat, quando Sol radebat.* Que simbolo mas proprio de nuestro Santo, Pedro, y piedra mysteriosa, puesta en la torre de la Iglesia, para senal de salud? Pero que mysterio tiene el Relox de Sol en esta piedra? Ved fieles, la diferencia que ay entre el Relox de ruedas, y el de Sol. Preguntemos al de ruedas, que hora es; y responde, señalando con el mostrador la hora. Si acierta, ó no, lo saben bien los que le traen consigo; porque como pende de cosas tan menudas, es muy dudoso el acierto, si se afloxó la cuerda, si hazia frio, si hazia calor, si està gastado el muelle, y otras muchas impertinencias. El Relox de Sol no es así; que si es bueno, acierta siempre, porque depende de el Sol; que es el Relox primero de las horas: *Et sint in signa, & tempora.* Preguntadle: Relox de Sol; que hora es? No

repondera; sino le ponéis al Sol. Parece que son las once. Ponganme al Sol, y porpendera, que no señalo hora alguna, sino con la luz de el Sol: *Intelligebatur quota hora erat, quando Sol radebat.* Vea, pues, Ezechias su dilatada vida, y salud en vn Relox, que muestra con acierto las horas, porque à todas las horas, que ha de señalar espera del Sol la luz: *Hoc tibi erit signum.*

19 Mysteriosa piedra San Pedro de Arbues, a quien formò la gracia Relox de Sol, para exemplar de Inquisidores, y aun de todos los que desean acertar! Santo mio, ya es hora de Tribunal? Vamos primero al Sol, y lo verè. Ya es hora de ir à Maytines? Me pondrè primero al Sol. Ya es hora de dezir Missa? Al Sol primero. Es hora de el oficio Divino? De estudio? De gobernar la familia? Primero al Sol, dize el Santo; que no señalo hora alguna, sin ponerme antes en oracion, à recibir la luz del Cielo, para acertar lo que toca à cada hora: *Intelligebatur quota hora erat, quando Sol radebat.* Con esto era infatigable en las Sagradas tareas de el Santo Oficio: con esto acertaba todos los mas arduos negocios, y con esto aseguraba la vida espiritual, y eterna salud de innumerables almas, recuciendo à muchos hereges à la Catholica Fe, y poniendo à muchos Christianos pecadores en gracia de Dios, y con esto ya veis derriba las estatuas de propria satisfaccion que nuestro sueño fabrica, mostrando en la desconfiança de sí, la necesidad, y dependencia que tenemos de la Divina luz, como la tienen de la cabeza los cabellos: *Capilli capitis vestri omnes numerati sunt.*

20 De esta fuerte, Catholicos, derriba la piedra de nuestro Santo las estatuas sonadas de los mortales; y si la que arruinò à la que soñò Nabucho, creció, y se dilató por todo el mundo, monte grande: *Lapis qui pervasserat statum, factus est mons magnus, & implevit universam terram,* como no avia Dios de dilatar el merito, la gloria, la fama, y prerrogativas de nuestra piedra, creciendo hasta ser vn monte de perfeccion, y celebrada Sacidad? Por esto no admiro aquel alegre semblante, con que oyò nuestro Santo las noticias de la conspiracion contra su vida; que si el otro Esparciano, que refiere Valerio, al dezirle vn soldado que eran las factas del Perla tantas,

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220

221

222

223

224

225

226

227

228

229

230

231

232

233

234

235

236

237

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

248

249

250

251

252

253

254

255

256

257

258

259

260

261

262

263

264

265

266

267

268

269

270

271

272

273

que cubrían al Sol como si fuesen nubes, respondió. Elimo las buenas nuevas, pues con effo pelearémos à la fembra: *Benè narraſ, in ombra enim melius præſtabimur;* respondió mas bien nuestro Santo: *Haga yo lo que debo en los negocios de la Fè, que tengo encomendados, que muy contento podrè quedar, ſi muero por ellos.* Creció la piedra haſta tecibir con guſto la noticia de ſu muerte.

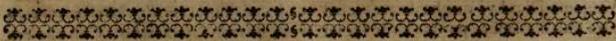
21 Pero creció mas porque Ge-deon Sagrado de la Igleſia expulo el barro de ſu cuerpo al golpe de las heridas, eſtimando en mas (como obſervò San Gregorio) el oficio, y exercicio de alumbrar, que fu propria vida, y temporal ſalud: *Quia Chriſti martyras pro magno habent prædicationis gratiam; corporum verò utilitatem pro minimo.* Ya no admiro el prodigio grande de hervir ſu ſangre en las loſas de la Igleſia, y el hazer Dios por ſu medio tantos milagros, de que ſe refieren mas de

ciento y ochenta, pues (como dixo el miſmo San Gregorio) al quebrarle el barro de los Gedeones Martyres en la muerte, le ſigue el reſplandor de los milagros, para gloria de Dios, y de los Santos Martyres: *Corpora eorum in morte ſoluta ſunt, ut miraculis conſuſerent.* No es eſto crecer la gloria, y fama de nueſtra piedra en el mundo? Ea, dexemos Fieles, que eſta glorioſa piedra derribe las fantalicas eſtatuas que fabrica nueſtro indigno fueño, para que deſpiertos al clamor de ſu imitación, no vivamos ſegun el natural, ſino arreglados con firmeza à la Divina Ley, nos humillemos para entrar, y ſalir por la puerta humilde de Jeſu Chriſto Nuestro Señor, y deſconfiando de nosotros, acudamos à la oración, para acertar las operaciones de la vida, y aſſegurar vna buena muerte en la Divina gracia, con que lleguemos à acompañar à nueſtro Santo en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Greg. ibid.

Val. Max.  
lib. 3. cap. 7  
S. vit.

Judith 7.  
Greg. lib. 30  
mor. cap. 17



# SERMON

## VIGESSIMO SEPTIMO,

DE LOS SANTOS ANGELES CUSTODIOS,  
al Real Acuerdo de Granada, en el Convento de Religioſas  
del Angel. Año de 1679.

*Angeli eorum in Calis ſemper vident faciem Patris mei.* Math. cap. 18.

### SALUTACION.

Altos motivos tiene la Igleſia en celebrar eſte dia ſieſta particular à los Santos Angeles, que la ſuavisima, quanto amoroſa, amable, y ſiempre adorable Providencia de Dios ſeñala para cuſtodia nueſtra. Quatro deſcubrió el Cluniacense, el primero, para glorificar en ellos à Dios, que con tanto deſvelo cuyda de nosotros: el ſegundo, para que los Fieles, ſe alegren de la gloria de los Angeles, con los que componen vn miſmo myſtico cuerpo: el tercero, porque ſi los Santos Angeles hazen ſieſta ſiempre que nosotros pecadores nos convertimos à Dios, es bien que à ley de agradecidos les hagamos ſieſta nosotros: el quarto para ſolicitar ſu interceſion, y obligarles con eſtas reconocidas memorias à que con mayor eficacia nos deſendan; pero añadiera yo quinto motivo de celebrarles, para borrar con las eſtalinas aguas de eſtas veneraciones, vna ſuperſticioſa ſieſta de los Gentiles.

2 Celebraban eſtos, à los principios de eſte mes de Octubre con grande

Ranl. ſer. 1  
de S. Mich.  
Rovar. bom.  
1. de S. An-  
gel.  
Aug. lib. 10  
de civ. c. 7  
Luca 15.

ſolemnidad à ſu Dios fingido Vertumno. Referiendo, ab Alexandro, el Fanenſe, y otros: *Inſito bulus* (eſcribió Roſino) *Vertumnalia erant.* Llamóſe Vertumno (dize el Fanenſe) porque ſe tranſfiguraba en varias formas: *Quod hic Deus ad omnes figurar, & formas opportuna erat.* Y de aqui ſe perſuadian (dize Acronio) à que eſta Deydad preſida à los pensamientos de los hombres, gobernandolos con la variedad que las ocaſiones pedían: *Eſſe Deum humanarum cogitationum præſidem, idcirco multiformem pingit.* El motivo de celebrarle (dize Tiberio Donato) fue para que encamináſe todas las cosas en orden à que conſiguieſſen el fin para que fueron deſtinadas: *Ideirco colli res inſtituta, ad quem deſtinata ſunt ſinem prædicantur.* Eſta fue la profana celebridad.

3 Halla, pues, la Igleſia embarazados los principios de eſte mes con eſtos cultos ſuperſticioſos; y para borrarlos, inſtituye en eſte dia ſieſta à los Santos Angeles, en los que con verdad ſe halla lo que ſinguieron los Romanos Gentiles en ſu Vertumno. Y ſi no, preguntemos à Ezechiel, que ve à cap. r. de ſus viſiones? Vna carroza admirable militar deſcubre: *In curru Cherubim*, dixo el Eccliaſtico. Pues es ſymbolo de la Igleſia Militante, dize Galfrido. Y quien dirige eſta carroza? Quatro myſterioſos vivientes, ò los Santos Angeles en aquella forma, como lo dize deſpues el miſmo Profeta: *Intellexi quod Cherubim eſſent.* Noteſe aora la forma que tenían: *Facies per quatuor partes habebant.* Cada uno tenia quatro roſtros, de Hombre, de Leon, de Aguilá, y de Bucy. Veis, Fieles, mas bien que en Vertumno la variedad de formas de los Angeles. Bien las advirtió el Obispo de Areſio: mueltranſe (dize) con roſtro de Hombre, porque como maefros nos enſeñan: *Homines ſunt, quia nos erudiunt.* Mueltran el roſtro de Leon, quando como ayos nos corrigien: *Leones ſunt, quia nos corripiunt.* Mueltran la forma de Aguilá, porque como à ſus hijos nos alientan para volar à la gloria: *Aquila ſunt, quia ad celeſtia ſublevant.* Y mueltran la forma de Bucy, porque con incanſable paciencia nos ſufren: *Vituli ſunt, quia patienter nos ſufferunt.* Ea, borreſe de los principios de eſte mes la memoria de la Deydad fingida Vertumno, pues tenemos Angeles Santos, que mas bien ſaben tomar varias formas para favorecernos. No ſe diga que Vertumno preſide, y dirige los pensamientos humanos; pues ſólo es verdad en los Santos Angeles, que encaminan nueſtros pensamientos, y deſeos. Ceſſe aquella ſuperſticion, con que celebraban à Vertumno, para que encamináſe ſe las cosas à ſu debido fin; y celebre nueſtra Catholica devoción à los Santos Angeles, para que nos encaminen en la carroza de la Igleſia al deſeado fin de la eterna felicidad.

4 Eſtos ſon los motivos de celebrar la Igleſia à los Santos Angeles, al principio de eſte mes; pero por que les dedica eſtos ſeſtivos cultos eſta Religioſa familia, con la aſiſtencia de los Magiſtrados iultrés de eſta Ciudad? Me direis, que ſiendo el Titular de eſte Venerable Convento el Angel, celebra al Angel, como à ſu Titular. Es aſſí; pero aun es para que tenga la ſieſta del Angel toda ſu mayor perfeccion. Son los Angeles eſpiritus muy puros; y para ſignificar ſu pureza (dize San Dionyſio) los pinta la Igleſia con deſcalceez: *Calceorum privatio, id quod ſolarum atque liberum eſt, ac deſertum, & purum, contendit.* Mas. Son los Angeles (dixo Philon) los que hazen oficio de ojos, y oidos (Oydores, dirè mejor) del gran Rey de las eternidades: *Tanquam magni Regis aures, & oculi.* Veale, pues, que para que ſea con toda perfeccion la ſieſta de los Angeles, la celebra la pureza de vna Deſcalceez de Angeles Religioſas Virgines, con la aſiſtencia de los Angeles, oidos, y Oydores del Monarca, y Rey de la tierra, porque ſolo Angeles pueden celebrar perfectamente à los Angeles. Allá Alexandro de Alexandro haze memoria de vna Deydad, à quien llamaron los Gentiles con nombres varios; pero todos, para ſignificar los favores, y beneficios, que juzgaban ciegos recibian de ella los hombres: *Opem dixere bonam deam, quam nominibus varijs nuncupant, quia hominibus faeit.* A eſta (dize) aſiſtían, y ſervian en todo tiempo, de dia, y de noche, vnas virgines; y en el dia de ſu ſieſta, aunque concurrían de todos eſtados, eſpecialmente venían à celebrarle los Magiſtrados, y Juezes, con ſus inſignias: *Cui per vigilia, excubiaque nocturna à puellis peraguntur: nonnulli cum ſacribus procedunt, velut Magiſtratus.* Mas para que refiero noticias profanas, ſi en las Divinas letras ay ſymbolo mejor de nueſtra celebridad?

Alex. lib. 6.  
Gen. c. 8.  
Fanenſ. lib.  
6.  
Aſcon. in 3.  
verr.  
Roſin. lib. 4.  
cap. 14.  
Horat. ſaty.  
7. lib. 2.  
Acron. Ca-  
lep. Vertum-  
Donat. ibid.

Ezech. 1.  
Sanct. ibid.  
Ecclief. 49.  
Galfr. apud  
Tilm. in 20.  
Ezech. 10.  
Dionyf. Are-  
de Caleſt.  
Hier. c. 15.  
Aref. diſc.  
15. de triſt.  
n. 19.

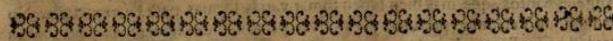
Dionyf. de  
Cel. Hier.  
cap. 15.  
Phil. lib. de  
ſonn.

Alex. lib. 20.  
cap. 8. diſc.  
gen.

Va

Exod. 3. Serent. Cibald. ibi. Afor. 7. Dinaf. de col. Hter. cap. 4. ...

Vamos al monte Horeb. Quien fue el que le mostrò a Moyses en aquel sitio? Apparuit el Dominus, dice el Texto. Dios fue: Angelus Domini, leyeron los Setenta. Angel fue: y Angel le llamó San Estevan; que como el Angel venia en nombre de Dios, se llama Dios, como enseña San Dionysio. Este Angel venia a favorecer a Israel, solicitando la salida de su penosa Egypciaca cautividad. Veis a los oficios de nuestros Angeles Custodios. Notefe ora como venia este Angel: In flamma ignis de medio rubri. Estaba asillido de vn fuego en vna zarca, de calidad, que ni la zarca se consumia con el fuego, ni el fuego le apagaba con la zarca: Quod rubus ardet, & non comburetur. Veis ai (dize el Padre Cornelio) simbolo proprio de los perfectos Juezes, en los que ai el fuego de la caridad compasiva consume las espinas de la severidad, ni las espinas de la recitud apagan la llama de la compasion: Debet sapientia, & charitati conuenias habere spinas iustitie, & severitatis. Ea, Moyses: mira asistit al Angel los Juezes: llega a celebrarle gustoso, que es el Angel Custodio de Israel. Va Moyses a llegar pero le detienen: Ne appropies uic. Moyses, aguarda. Por que? Porque llegaba calgado: Solue calceamentum de pedibus tuis. Que es esto? Theodoro lo dirà: que no quiere el Angel que Moyses llegue a celebrarle, si no llega con Religiosa Descalceza, para que tenga el culto lo cabal de la perfeccion: Vi Religiosorum hac ratione Moysen redderit. Sea así (Coro. Sagrado) que, mejor que las Virgines que asistian a la otra Deydad fingida, así veneres con Religiosa Descalceza a los Santos Angeles: y sea así (Venerables Magistrados) que, mejor que los otros Gentiles asistian a la fiesta de la mentida Deydad, así se hallen oy los Santos Angeles asillidos, y festejados de Senado tan Venerable, que no tiene ya el Angel que echar menos en su fiesta, pues ni le falta fuego, y espinas de Juezes que le asistian, ni vna Deloza cez Religiosa que le celebre. Para que no eche menos digno Predicador que le alabe, pidamosle me alcance gracia que me haga digno, y enseñenme el medio de alcanzarla con San Gabriel: AVE MARIA.



Angeli eorum in Cellis semper vident faciem Patris. Math. cap. 18.

ESTADO DEL HOMBRE EN esta vida, y necesidad que tiene de la custodia de los Angeles.

NO ay quien no conozca que esta vida es vn camino, vna navegacion, y vn campo de batalla. Caminamos (dize el Angelico Doçtor) como passageros por tierra poco segura, y llena de salteadores, llevando con nosotros el tesoro de la Sangre de Jesu Chrito en vasos fragiles, como decia el Apostol: Habemus thesaurum istum in vastis fictilibus. Vamos (dize el Cluniacense) a la Ciudad de la gloria, de noche, y por camino poco vñado: porque (como dixo Nuestro Redemptor) son pocos los que se salvan: Et pauci sunt qui inuenturam, Navegamos (dize San Ambrosio):

Similar. D. Tb. 1. p. q. 113. art. 6. ...

para el deseado puerto de la eterna felicidad, por el mar inconstante de la vida, que sobre ser tempestuoso, està lleno de pyratos infernales; como dixo el Santo Job: Militia (San Agustin: tentatio; San Ambrosio: pyrateria) est vita hominis super terram. Estamos continuamente (dize Raulino) en guerra viva, con los achaques; miserias, apetitos, y demonios. Que será de nuestra flaqueza en tanto peligro, caminando; navegando, y guerreando? Que será? Pero, ò engrandecida sea la inefable piedad de Dios, que con inefable providencia nos previno el remedio, y la preservacion de tanto mal! Si, Catholicos: es así que caminamos por tierra nada segura, con demonios salteadores; pero nos dió la bondad de Dios Angeles poderosos que nos acompañen, y defiendan. Es verdad que vamos por camino poco vñado; pero nos dió Dios guias diestros en los Angeles, que saben bien el camino de la gloria. Es cierto que

Job 7. Aug. lib. 19 de civ. c. 8. Rudi. ubi supr.

que navegamos vn mar tempestuoso, y lleno de corbarios; pero nos dió Dios en los Angeles, Pilotos sabios, que nos encaminen con seguridad al puerto de la Bienaventuranca. No ay duda que estamos en guerra viva, y peligrosa, de la que pende, ò ser para siempre dichosos, ò para siempre desdichados; pero nos dió Dios en los Angeles defenia tan poderosa, que no seremos vencidos, si no queremos. O alienate nuestra confianza, tanto mas, quanto mas nos obliga a temer nuestra flaqueza!

Antes de pasar de aqui, no escuso que veamos a Jacob, de la suerte que resiste al Angel, con el que avia luchado toda la noche. Inflaba el Angel, porque se apartalle, que no queria mas lucha: Dimitte me. Jacob le resistia, sin querer dexar de luchar: Non dimittam te. Pues, Jacob: no estás ya bien fatigado de lucha tan proliza? No has reconocido en el Angel superiores fuerzas? Rindete, que tu posia parece ya arrogancia. No ay que tratar, que no le dexite: Non dimittam. Advierte que estás herido. Y aun por esto no le he de dexar, dize Jacob. Por esto? Si: porque si hallandome herido, y fatigado, le dexo, claro està que sin esse arriño caeré: Non dimittam. No nace mi resistencia (dize Jacob) de arrogancia, nace de temor de mi flaqueza. Temo con mi flaqueza caer; y por esto me esfuerzo a no soltar de mis brazos al Angel, que me tiene en pie, para que no cayga: Non dimittam. Tanta es, Fieles, nuestra flaqueza (dize San Gerónimo) que sin el arriño del Angel cayera a cada passo en tantos riesgos: Non enim inter tot, & tantas antiqui hostis insidias tata posse esse humana fragilitas, nisi Sanctorum Angelorum presidio muniretur.

Pero aun no he dicho todo lo que deseo, para fundar la noticia del estado en que nos hallamos en la vida, y de lo que debemos a Dios en esta Providencia de darnos Angeles. Ya labelis el odio implacable que Lucifer, y todos sus secuaces tienen a Dios: Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper. Pues de aqui nace la guerra continua que haze su malicia a los hombres, por imbidia de ellos, y por odio de la Divina Magestad. Pero notad lo que haze. Desde el punto que nace el hombre, ò como sienten algunos, desde que se concibe, le señala Lucifer vn demonio que le

perliga. Que haze Dios? Le señala desde esse punto vn Angel que la defienda, segun lo que dixo el Eclesiastico, y explico San Agustin: Duo contra duo, & vnus contra unum. Que haze Dios? Señala otro Angel a los Superiores, para que acierten en su gobierno. Que haze Lucifer? Afiahe otro demonio, para que yerren. Que haze Dios? Embia vn Angel a cada Republica, para su conservacion. Que haze Lucifer? Embia vn demonio que procure su ruina. Que haze Dios? Pone en cada Provincia, y Reyno vn Angel, que solicite su bien. Y Lucifer que haze? Pone vn demonio, que le procure su mal. Que haze Dios? Señala vn Angel, que presida a cada especie de las corporales, a animales, plantas, y elementos, para que las conserven en orden a que por su debido vño tuba el hombre al conocimiento, y amor de su criador. Que haze Lucifer? Señala vn demonio a cada especie, ò para que la destruya, ò para que aparte al hombre con el mal vño de ella, de el conocimiento, y amor de su Magestad Santísima.

Mas: Que haze Dios? Señala vn Angel, que presida a cada virtud, para que persuada a los hombres a su exercicio: vn Angel de amor, otro de prudencia, otro de castidad, otro de paciencia, y así de las demás virtudes. Que haze Lucifer? Contrapone vn demonio que persuada al vicio contrario: vn demonio de sobervia, otro de luxuria, otro de ira, y así de los demás. Que haze Dios? Embia muchos Angeles en ocasiones al justo, para animarle en la campana. Que haze Lucifer? Embia muchos demonios, y así que creiendo el combate le derriben. Que haze Dios? Llena los Templos, las casas, las calles, de Angeles que nos asistan; pero es (dize San Ambrosio) porque Lucifer los llena de demonios, que nos combatan: Plenus est mundus sanctorum virtutum, gula plenus est nequitarum. O valgame Dios, y si nos abriera su Magestad los ojos, para ver el exercito lucido de Angeles, que nos defienden, y el horroroso esquadron de demonios que nos persiguen! A los atomos que nos descubre el Sol en el ayre los compara Haymon; y Dionysio Cartuxano: Ut comparentur multitudini atomorum, quae moventur in aere. No vieramos al Sol, si tuvieran cuerpos de mosquitos los de-

Belesf. 1. Aug. lib. 12 de civ. c. 18. Cbrif. bom. q. in Math. D. Tb. in 2. dist. 11. ...

Hieron. ap. Roy. hom. 2. de Angel.

Psalm. 73.

Suar. de Angel. lib. 8. cap. 21. num. 32.

Amb. serm. 1. in Psal. 118.

Haym. in ad Eph. 6. Dion. Cart. prop. 80. de Hierarch.

monios que nos rodean; pero ni vieramos al Sol, si tuvieran cuerpos los Santos Angeles que nos asisiten. Demos gracias a Dios (dize San Bernardo) que si la malicia de aquellos nos haze guerra, la bondad de estos nos defiende, por su misericordia: *Si descendunt maligni, ut circumveniant: gratias ei, totus mandato descendunt, & benigni Angeli, ut subveniant nobis.* Si ay temores nocturnos, que con sus tentaciones molesten el lecho del Salomon mejor, Christo Jesus: ay sesenta fuertes, que son los Angeles (dize San Athanasio) que lo cercan, y lo guarnecen: *Sextaginta fortes ambiunt.* Si ay noche que infligie a la noche, como dezia David, ay Angel de luz, y dia, que alumbrá, enseña, y dirige, al que no quiere estar en las tinieblas de la noche: *Dies dicit eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* Pero no nos detengamos.

Bern. form. 22. in Psal. 20.

Cantic. 3. Athanas. 9. 122.

Psalm. 18.

§. II.

SABIDURIA QUE MUESTRAN los Angeles Custodios en favor de sus encomendados.

ESTE es, Fieles, el estado en que nos hallamos mientras vivimos. Este es el combate de los demonios, y esta la custodia de los Angeles. Desearéis saber, como exercitan los Angeles esta nuestra importante, y necesaria custodia. Qué nos dize el Evangelio? *Angeli eorum semper vident faciem Patris.* Que los Angeles Custodios, aun de los mas pequenos hijos de Dios ven siempre en el Cielo el rostro del Eterno Padre. No nos embaracemos en averiguar, como nos asisiten en la tierra, si están siempre en el Cielo viendo a Dios; que ya dixo San Gregorio, que como Dios está en todas partes, y en todas le ven los Angeles Santos, tienen en todas partes su Cielo. Pero sepamos, a qué proposito, para persuadir la custodia ( que de este Texto lo colligen los Padres, y Expositores ) se nos propone la Bienaventurança de los Angeles? Claro está que ven a Dios, y son Bienaventurados: qué haze esto para ser custodia nuestra? Mucho haze, dize San Laurencio Justiniano; porque

Greg. lib. 2. mor. cap. 2. Bern. ser. 5. de die. Ecl. Cornel. in Math. 18. Chryl. hom. 60. in Mat. Basili. lib. 3. in Euseb. Laur. 1. lib. de cast. conuub. ca. 26.

ven en la Divina exencia, que es el rostro de Dios, de la fuerte que nos han de guardar: *Vident faciem, sicut in sapientia speculo contemplantes, qualiter suam perficiant manus.* Y como lo veis? Requierenle, Catholicos, tres cosas para la providencia de vna custodia perfecta: sabiduria, para conocer los fines, y los medios: bondad, para elegir los mas convenientes; y poder, para executarlos. Pues como los Angeles ven en Dios su sabiduria, su bondad, y su poder: beben de la sabiduria la que necesitan para saber como han de guardarnos: de la bondad de Dios, el querer con grande amor lo que conviene para nuestra guarda: y del poder Divino beben lo que han menester para executar lo. Por esto se haze memoria de que ven a Dios, quando se nos declara que son nuestros Custodios: *Angeli eorum semper vident faciem Patris contemplantes, qualiter suam perficiant manus.* Pero individuemos citas tres cosas:

Euch. ser. in spir. cap. 1. num. 15. Cornel. in Math. 18.

1. La primera, la sabiduria: *Semper vident.* Qual será la sabiduria de los Angeles, que dimana de la Divina? O valgame Dios, con quanta luz conocen los bienes, los favores que nos han de hazer, y los males, y peligros de que nos han de librar! Qué trazas tan admirables como ingeniosas ordenan, para que mas bien se logre su cuydad! Con quanta atencion miran en la divina esencia nuestros interiores, para dirigilos a nuestro mayor bien! Con quanto desvelo proponen a Dios las razones, y motivos que mas conducen a favor de sus encomendados! Nos lo explicará el Profeta Daniel.

Greg. lib. 17. mor. c. 13. Cusan. colat. 8. c. 13.

2. Hazia oracion a Dios por el pueblo cautivo en Babilonia, quando le apareció San Gabriel, que era (dize San Gregorio) custodio de los cautivos, y le asegura que ha sido oida su oracion; pero que por la resistencia que ha hecho el Principe de los Perlas le avia retardado el facarlos de la esclavitud: *Princeps autem Regni Persarum resistit mihi.* Pues como ay quien pueda resistir al poder de vn Angel, como Gabriel? Es otro Angel (dize Santo Thomas) que es el Preposito para la custodia del Reyno de los Perlas: *Erat Angelus Regni Persarum in custodiam deputatus.* Como es esto? Angel, y resiste al Angel de Israel? Cabe discordia entre espiritus enlazados con invariable caridad? Pueden

Daniel 10.

D. Tb. 1. p. 9. 113. art. 8.

Simil.

den oponerse los que viven de hazer la voluntad de Dios? No cabe: no es posible. Resistió? Si, dize Santo Thomas: sin discordia, y sin oposicion. No veis cada dia en ella Chancilleria a dos Abogados? Suponed que son dos intimos amigos. No es verdad que cada vno alega a favor del litigante que defiende? No es cierto que defea cada vno la sentencia por su parte? O qué son los deseos encontrados, opuestos sus desvelos, contrarias sus alegaciones! Es así al parecer, me direis; pero vnidos en amistad, no es la voluntad contraria: sino que defendiendo partes contrarias, alega cada vno las razones, y motivos, para inclinar al Juez a su favor. Aora entendereis a Santo Thomas.

Perer. li. 12. in Daniel. c. 10.

D. Thom. 1. part. 9. 113. art. 8.

3. Estavan los dos Angeles, el de los Israelitas, y el de los Perlas, defendiendo cada vno a sus encomendados: el vno solicitando la libertad de Israel, y el otro procurando su detencion en aquella esclavitud; porque no aviendoles Dios manifestado su voluntad, cada vno, como Abogado, alegaba por su pueblo, solicitando su bien. El Angel de los Israelitas captivos alegaba la inclinacion de estos a la idolatria, procurando su libertad, para que no peligrase entre los idolatras su Religion. El Angel de los Perlas alegaba que con el trato de los Israelitas le convertian muchos de sus encomendados al culto del verdadero Dios, y por esto procuraba que no lasiesen los Israelitas de la esclavitud. Esto, pregunto, es oposicion de voluntad? Ya se ve que no: sino como Abogados de partes contrarias, esforçaban sus motivos, y razones: el vno porque no pecaran los suyos, el otro porque se convirtieran los otros; pero ambos atendiendo sin cessar a Dios, para conocer, y executar conformes su Divina voluntad: *Sic (dize el Angelico Doctor) in quantum de contrarijs meritis, & sibi repugnantibus Divinum consulunt voluntatem, resistere sibi incoem dicuntur: non quia sint eorum contrarie voluntates, sed quia ea de quibus consulunt sunt repugnantia.* O qué gran leccion para Juezes, y superiores! Aya en hora buena oposicion en los dictámenes, como todos miren al bien de la Republica; pero aya vnion en la voluntad, y en el zelo, con oracion, y presencia de Dios, para conocer, y executar su Divina voluntad: que los Angeles para acertar en su gobierno, no pierden de vista a

Dios, para guardarnos segun la Divina sabiduria que contemplan: *Semper vident, contemplantes qualiter suam perficiant manus.*

§. III.

BONDAD, Y CARIDAD QUE exercitan los Angeles con los hombres que defienden.

LO segundo en que consiste la perfeccion de la custodia de los Angeles, es la bondad, con que mirando la bondad de Dios, se aplican a favorecer a los hombres con finisima caridad: *Semper vident.* Esta exercitan por tres motivos, dize San Bernardo: por Dios, por nosotros, y por si mismos. Nos aman con extremo, porque ven que Dios nos ama: no cuydan con caridad, porque miran nuestras almas sus semejantes: y nos guardan, y favorecen, porque esperan se llenen de hombres las sillas de los apóstatas Angeles. De aqui nace el hazer fielta, quando el pecador se convierte: *Gaudium erit coram Angelis Dei.* De aqui nace aquella sollicitud con que presentan nuestros deseos a Dios, subiendo a su consistorio nuestras oraciones, y baxandonos sus beneficios, como los vió Jacob en la escala: *Ascendentes, & descendentes.* San Bernardo: *Disturrit medius inter dilectum, & dilectam, vota offerens, & referens dona.* De esta caridad viene el detener el brazo de Dios, como a Abraham, para que no nos destruya, como lo merecemos, la espada de su justicia. Por esto los vió Ilaías bolando con las dos alas, en continuo movimiento: porque (como dixo San Ambrosio) no las estienen para bolar, sino para resistir, como con flavelo, el Divino pecho encendido justamente con la indignacion: *Volare videntur, et diuinum refrigerent cor ne ira exardescat ad nostram ruinam.* Con quanta caridad sollicitan que el pecador se convierta, para librarle de la indignacion Divina! Con quanta espera le sufren sus dilaciones, por vé si pueden lograr su conversion!

Bern. ser. de S. Michael. Thom. V. llamao. ser. 2. de ead.

Luc. 15. Tobie 12. Genes. 28. Valent in Psal. 137. Theodor. 4. 82. in Genes. Ber. ser. 71. in Cant. Aug. lib. Ser. ilog. cap. 7. Bonav. de vita Christi. cap. 18. Genes. 28. Ijai. 6.

Ambr. ibid.

15 Reparemos en aquellos dos Angeles, que ministros de la Divina justicia, embió su Magestad a Sodoma, para que la destruyessen: *Venerunt duo*

Genes. 19.

Angeli Sodomam. Llegaron? Si. Venerunt. Pues ay mucho que notar en esta ocasion. Lo primero: para que se detuvieron a comer en el tabernaculo de Abraham? Lo segundo: para que descubren al Patriarca la orden que llevan? Y sobre todo: porque son tardos en lo que Dios les manda? A la tarde (dize el Texto) Llegaron a la Ciudad: Venerunt duo Angeli Sodomam vespere. Que hazeis, Espiritus Celestiales? Asi se ejecutan los mandatos de la Magestad de Dios? Asi se revelan sus secretos? Asi os deteneis en obedecer sus ordenes? Llegad, llegad por la mañana, que bien podeis. No llegan (dize el Abulenfe) porque los detuvo la caridad. Es asi que llevan orden los Angeles para destruir aquellas Ciudades torpes; pero la caridad los obligo a detenerse con Abraham, y comuniquele su designio, para que el Patriarca se empeñase, como lo hizo, en solicitar el perdón. Bien pudieron llegar por la mañana a Sodoma; pero los deruvo la caridad hasta la tarde, por ver si con aquella espera misericordiosa trataban de aplacar a Dios los Sodomitas, para hazerle dignos de que su Magestad oyese por ellos los ruegos de Abraham, para perdonarlos: Ideo venerunt vespere (escrivia el gran Doctór) quia per totam diem expectaverunt, ut viderent si Dominus parceret civitatibus propter Abrahami Angeli enim boni desiderans salutem omnium hominum. O caridad finisima de los Santos Angeles, indignamente olvidada de los hombres! Que sabes, Cristiano, si el clamor de tus culpas ha obligado a Dios a dar orden a algun Angel para quitarle la vida; y el Angel lo va dilatando, esperando tu penitencia? Agradece, corresponde a esta bondad, y caridad ardentisima, con que procura tu bien, como quien la participa de la bondad infinita de Dios, a quien mira siempre, para imitar su bondad: Semper vident: contemplantes qualiter suam perficiant manus.

Abulen. in Genes. 19.



§. IV.

PODER DE LOS ANGELES Custodios, en la defensa de los hombres a quien guardan.

16 **L**o tercero que compone esta admirable perfecta providencia, es el poder que tienen los Santos Angeles para executar lo que conocen nos conviene, y lo que desean obrar en bien nuestro con su caritativa bondad. Tanto es su poder (dize el Doctór eximio P. Suarez) que vn solo Angel Custodio del Coro infimo es bastante para resistir, y amedrentar al poder de todo el infierno: Ita vt minimus Angelus Custos possit potentia totius inferni resistere. Bien lo confesó el demonio mismo. No has visto (le dezia Dios) no has considerado a Job siervo mio? Nunquid considerasti seruum meum Job? No has reparado en él? Su rectitud? La pureza de su vida? Fue dezirle: donde esta el poder de que te jactas, si a vn solo hombre como Job no has podido contristar? El demonio aora. Que mucho que Job sea tan bueno, y que no aya podido mi malicia deturbarle, si le tiene tu Magestad tan cercado? Nonne tu vallasti eum? No solo a él, sino a su casa? Ac domum eius? A su hacienda toda? Vniuersam que substantiam per circuitum? Lo entendeis, fieles? De que, y de quien esta Job cercado, y todas sus cosas? De los Angeles Santos, dize Origenes; y al ver el demonio que Job, y sus cosas tienen Angeles que les guarden, confiesa que ni le queda poder para lastimar a Job en su persona, ni en su casa, ni en su hacienda: y se queixa de Dios, que con el presidio de los Angeles no le dexaba entrar con su malicia: Vallasti eum. Origenes: Angelorum tuorum custodia ante me omnia bona circumdans, accessum mihi minimè concessisti.

Suarez lib. 2 de superstit. c. 16. n. 2.

Job 2.

Orig. bo. 1. in Job.

17 Aora se entenderán aquellas ordenes encontradas que dió Jeshu Christo N. S. a los tres Discipulos en el Huerto. Discipulos míos: esta es la hora del poder de los demonios, Principes de las tinieblas: advertid que tenéis necesidad de vigilancia, y oración: Vigilate, & orate. Segunda vez les encarga la vigilancia, y les reprehende que duerman. Pe-

Matth. 26.

Luc. 21.

Hilar. li. 10 de Trinit.

ro viene tercera vez, y les ordena que duerman, y descansen: Dormite iam, & requiescite. Quien no repara? Antes tanto encargo de vigilancia, tanta reprehension por el sueño: y aora tanta licencia para dormir! El pelsigro no es aora el mismo? Es así, dize San Hilario; pero ay aora otra nueva circunstancia. Qual? Que ha venido al Huerto vn Angel: Apparuit Angelus de Caelo. Pues esse Angel no vino a confortar al Señor? Mas vino, (dize el Santo) para defender a los medrosos Discipulos: Misso ad Apostolorum tuitionem Angelo. Veate ya que por esso, si antes de venir el Angel les encarga tanto el velar: con la defensa del Angel, ya les permite dormir: Dormite iam. Dormid, Discipulos míos; que podeis seguros dormir, quando tenéis vn Angel que os viene a guardar, y defender: Securitate custodia (concluye San Hilario) custodiendos permittebat in somnum. Tanto es Fieles, el poder del Angel, aun a vista del poder todo de las tinieblas, juntandose en él, para nuestra guarda, y beneficios, la sabiduria, la bondad, y el poder, describido del poder, Sabiduria, y Bondad de Dios, a quien contemplan, para guardarnos con toda perfeccion: Semper vident: contemplantes qualiter suam perficiant manus.

§. V.

LOS ANGELES CUSTODIOS mortifican con tribulaciones a sus alumnos para su bien.

18 **S**tendo esto así, Catholicos, me susoca vna dificultad, que no acierto a resolver. Deme sus voces la esposa de los Cantares para proponerla. Encuentra vna noche a las guardas de la Ciudad, que son (dize San Ambrosio, y San Gregorio Niseno) los Santos Angeles Custodios; y les pregunta! Nam quem aveis visto al amado de mi alma? Que dizes, alma dichosa? Deliras de enamorada de Dios? No adviertes que hablas con Angeles? Pues los Angeles es de Fe que están viendo a su Magestad: Angeli eorum semper vident. Como les preguntas, si le han visto? Nam vidistis? Bien se (dize la alma) que los Angeles ven a Despert. Sancti.

Dios; y así no pregunto como quien ignora, o duda, sino como quien se admira. Es posible, Angeles Santos, que veis a Dios; y permite vuestra ardiente caridad que yo viva en esse desierto, ausente de su vista! Num quem diligit anima mea vidistis? Es posible que os sufre el amor que me tenéis, ver aquel Divino rostro, y no llevarme a que participe de la dicha que gozais! Como no le veo, si le veis? Como vivo en tantas miserias, gozando vosotros de tantas felicidades, siendo tan verdadero vuestro amor! Dezidme si le veis, que parece no le mirais? Num vidistis? Ricardo Victorino aqui: Certo scit quod Angeli Dei visione perficiuntur; sed miratur, & quasi indebitum arbitrat, vt Deum videant. & sa experient visionis illius relinquunt. O Coro de almas amantes de Dios, y que bien sabe sentir quien sabe amar!

Ric. Vill. in Cant. p. 2. 4.

19 Veis aqui fieles, la dificultad que tengo. Valgame Dios! Si los Angeles Santos ven a Dios: Semper vident; y desta vista les viene la sabiduria, la bondad, y el poder para guardarnos: como nos consumen tantas calamidades? Si son tan sabios Maestros, ayos, guias para enseñarnos, y regirnos: como ay tantas ignorancias? Si son tan buenos, tan caritativos, que hazen con nosotros los oficios de Abogados, de padres, y de madres amorosas: como es tanta la malicia? Si son tan poderosos Custodios para defendernos: como es tanta la flaqueza? Si saben, quieren, y pueden favorecernos contra el poder del infierno todo: como las plagas, y trabajos que nos afligen son tantos? Guerras, hambres, pestes, nemos visto, y ay que temerlas mayores. Pues el Ecclasiastico, dezia que no ay que temer con la asistencia de los Angeles: In conspectu Angelorum nolite timere. Eliseo alentaba a su criado, que no temiese, porque eran mas los Angeles que los enemigos: Nolite timere: plures nobiscum sunt, quam cum illis. Acafo, se han retirado los Angeles de nosotros? No. Pues como está cerrada la puerta de las benignidades? Quien ha puesto candados en el Cielo, para que no nos llueva clemencias? Angeles Sagrados: que es esto? Es posible que veis a Dios! Es posible que nos amais, y guardais! Como, pues, no impedis tantas calamidades, y delicias, quantas nos cercan?

Eccl. 374

4. Reg. 83

20 Antes de responder, es menester distinguir trabajos de trabajos. Ay vnos trabajos

bajos que effortvan ir a Dios, y estos son los que impiden los Santos Angeles; pero ay trabajos que ayudan a la salvacion, y estos no solo no los impiden, sino que los mismos Angeles los solicitan. De fuerte, que si conduce al bien del encomendado, piden a Dios le embie la enfermedad, la pobreza, la persecucion. Si importa para el bien de la Republica, la peste, la hambre, la guerra, los Angeles Custodios la procuran: *Præservant* (dixo San Antonino) *multo magis à malo culpa, immitendo tribulationi.* Por esto aparecio a Moyses el Angel en el camino de Egipto, mostrando querer matarle, para que advirtiesse en circuncidar a su hijo. Por esto otro Angel salio al encuentro con vna espada, para detener a Balaan que no maldixesse al pueblo. Por esto el Angel toco, ò hirió el pecho de San Pedro mi Padre, para que despertasse. Es como aquel Kelo, que dixo Lucatino, que hiee el dedo para dar la hora, por estar formado en vn anillo, aviando a todas horas con su punta. Pero oyganios como lo dize vna vision myseriosa de Zacharias.

21. Vio a vn personaje, a quien llama Angel despues; que estava con otros muchos entre vnos arrayanes, y eran (dize Hugo Cardenal) San Miguel, y los Angeles Custodios de las Provincias: *Visti per noctem, ecce vir ascendens super equum rufum, & ipse stabat inter myrteta.* Pues que hazen los Angeles Santos entre murtas, y arrayanes? Es retirarse de sus encomendados, por indignos? No es (dize Paulo Granatenfe) sino mostrar lo que hazen con sus encomendados. No aveis visto, Fieles, en vn jardin vnas estatuas formadas de arrayan? Qué hermosas! Qué agraciadas! Qué perfectas! Dezidme: nació el arrayan así? Me direis que no, y es verdad; que es obra del arte, y cultura del jardinero, que con la tixerá corta del arrayan todo lo que de dize de la imagen que quiere formar en él; y con esto se forma la imagen que desea, con perfeccion. Así lo cantó Carducio: *Myrtigenam ferri serpat solertia sub manu.*

Pues veis aqui el mysterio de aparecer entre arrayanes los Angeles: *Sabat inter myrteta.* Son los Jardineros diestros del Jardin de la Iglesia Catholica; y como desean vernos formados imagenes vivas de Jesu Christo Señor Nueſtro, para colocarlas en los nichos del templo de la

Bienaventurança: por esto cortan con las tixeras de la tribulacion todo lo que en nosotros de dize de la imagen que pretenden formar. Si es menester cortan por la hazienda, por el hijo, por el valedor, por la salud; quando la salud, el valedor, el hijo, y la hazienda impiden al alma caminar a ser imagenes de Jesu Christo Señor Nueſtro para su eterna salvacion: *Myrti expilantur ut pulbrè fiant* (dixo el Granatenfe) *Ita profecto, pij expilantur, ut pulbrè fiant: nam multiplicatur infirmitates eorum.* Grande consuelo para los trabajos de esta vida.

§. VI.

LOS PECADOS IMPIDEN

la eficacia de la custodia de los Angeles, y lo que debemos hazer.

22. Peto buelvo a mi dificultad, y mi asombro. Sea así (Santos Angeles) que nos vengau por vuestra mano suavissima los trabajos que conducen a nuestra salvacion; pero si vemos que para muchos no conducen, sino para su mayor infierno: si vemos, en medio de los trabajos, y calamidades, tantas culpas, tanto desorden, tanto escandalo, tanto olvido de Dios, tanto desprecio de su santissima Ley: si vemos que triunfa la malicia, y el vicio, que está abatida la virtud, que vn vil demonio vence a vn Christiano estando tan asistido: donde está vuestra sabiduria? donde vuestra caritativa bondad? donde vuestro incomparable poder? *Vnde malo Angelo* (pregunta Ruperto) *virtus pugnandi adversus bonam Angelum, et que resistit?* De donde le viene el demonio el poder para hazer frente al Santo Angel, y vencer al hombre a quien defiende? Pero ya lo sé, responde el grande Abad: de los pecados del hombre: de las culpas del Reyno, de la Ciudad, de la familia, de los particulares: de ai viene el malograrle el desvelo, sabiduria, bondad, y poder de los Angeles de su guarda; porque cada culpa que se comete en los pueblos, es vna lanza que ponen contra si en las manos del demonio: *Ex hominum, vel populorum peccatis, ubi sit ista pugna inter bonos, & malos Angelos.* Si, Catholicos: los pecados son los que sierran la puerta a las benignidadas

Antonin. 3. p. tit. 5. ca. 6. §. 5. D. Tit. 1. p. q. 11. art. 5. ad 2. Exod. 4. Num. 22. A Hor. 12. Lucar. in pica. lib. 22. simb. 121.

Zachar. 1. Hugo Card. ibid.

Simil.

Carduc. in Pica. lib. 5. p. 298.

Palac. in Zach. 1.

Rup. lib. 9. de virt. verb. c. 6.

idades que experimentamos de nueſtros Santos Angeles, sin que quede por su bondad.

23. Renovad la memoria de lo que aveis oido. Es verdad que emplean los Angeles su sabiduria en buscar trazas, y razones para nuestro alivio, como se vio en el Angel de los Israelitas, quando deseaba que saliesse de la cautividad de Babilonia; pero sus pecados (dize S. Gregorio) añadieron eficacia a la resiliencia que no huiesse de la esclavitud: *Perfarum Princeps resistit, quia est iam vita iusti deprecantis ereptionem populi exigit; eiusdem tamen populi vita adhuc contradieli.* Es así que con su bondad desean, y quieren nuestro bien, como se vio en los Angeles, que fueron a Sodoma, recordandose por esperar su penitencia, para que Dios vllase con ellos de misericordia; pero con ser así que cada vno de los Sodomiticos tenia su Angel Custodio, pudieron mas dos solos para destruirlos, que otros innumerables para defenderlos, porque impedian su defensa con sus pecados: *Vnquisque* (dixo Juan Lusitano) *suam Angelum patronum habebat; tamen ob turpissima ipsorum hominum peccata, eorum Angelorum virtus in protegendo sequeſtit.* No ay duda que nos asistió su poder, de fuerte que como se vio en el Huerto, pudo decir Jesu Christo Nueſtro Señor a los Discipulos, que durmiesse con quietud; pero con ser así que tuvieron Angel, y Angeles en su defensa; por su falta de Fè le hallaron tan cobardes, que huyeron todos al tiempo de la prisión de su Divino Maestro: *Relicto eo, omnes fugerunt.* Esta es, Fieles, la causa porque no experimentamos la eficacia de esta poderosa defensa de nueſtros Santos Angeles Custodios, que a no aver obice de culpas; a correr solo por su cuenta, nada hubiera que pudiesse ofendernos, ni en el cuerpo, ni en la alma.

24. Sea, pues, la conclusion de nueſtro discurso, que de tal fuerte confiemos en la custodia que tenemos de los Santos Angeles, que pongamos de nuestra parte lo que es debido, para asegurar su poderosa defensa. Dos acciones he observado en Jacob, que espero nos declaran esta verdad. Bolivia de casa de Laban su suegro, a la de su padre, y Dios le embió vn exercito de Angeles que le asistiesse: *Euerant ei obviam Angeli Dei. Ea, Desperet, Sancti.*

Jacob, buen animo: conoces esta guardacion? Si: los Angeles Custodios de Meopotamia son que me guian y los de Judea que me reciben: *Castra Dei sunt hac.* Noren aora. Dizenle que viene su hermano Esau con quatrocientos hombres para él; y aqui temio sobre manera Jacob: *Timuit Jacob valde.* Vele ya venir, y trata de disponer, y ordenar en tres trozos su familia: pone a las esclavas, y a sus hijos delante de Raquel, y a Joseph, aviendo antes dividido todas sus cosas, lleno de pavor: *Perterritus divisiſit.* Pero dize el Texto Sagrado, que se acostó a dormir: *Cum dormisset illi nocte illa.* Ved si tengo razon de reparar; porque si Jacob tiene Angeles que le defiendan, que teme? Y si tanto teme, como se pone a dormir tan descuydado? Vno, y otro sué (dize Cayetano) prudencia admirable de Jacob. Teme con mucha razon, aunque tiene Angeles; y se descuyda con mucha razon, porque tiene Angeles. Veale con claridad: Quando teme Jacob? Quando le dizez que viene Esau su hermano contra el; aunque tiene Angeles en su defensa, teme, porque le hallo la noticia sin la debida prevencion: *Timuit valde.* Quando se descuyda, y duerme? Quando ha ordenado sus cosas, y pedido a Dios le libre de Esau: *Cum dormisset.* Aora si, dize Jacob: aora es tiempo de confiar, y dormir, con la asistencia de los Angeles; antes no me podia, ni debia descuydar, porque antes que huviera puesto lo que estaba de mi parte, pudiera dudar si los Angeles me defenderian; pero hecho lo que prudentemente me toca, no dudo que experimentaré la eficacia de su defensa, y por esto me acuerdo sin temor: *Hamano usus est consilio multiplici* (escrivia el docto Cardenal) *ut ex parte sua, quantum angustia eventus patebatur, consuleret sibi, & sui.*

25. O fieles, y qué divina leccion para nosotros! Es verdad que tenemos Angeles que nos guarden, y defiendan en todos nuestros peligros; pero ninguno se asegure, si de su parte no pone lo que le toca, quando viene contra él el Esau de el demonio, el Esau del mundo, y el Esau de la carne. Viene el demonio con quatrocientos ardidés de su malicia: viene el mudo con quatrocientos engaños, y lisonjas: viene la carne con quatrocientos deseos de su apetito; y tambien

Greg. lib. 17. in 1. cap. 8.

Syl. lib. 6. in Evang. cap. 10. 2. 25. n. 113.

Math. 26. Casian. lib. 23. cap. 57.

Genes. 32. Hebr. apud Lyra ibi.

Cant. in Genes. 324

viene la muerte con quatrocientas congoxas, y fatigas Tema el Christiano, aunque tenga Angeles, si se halla para el combate sin prevencion, que tiene mucha razon para temer, y si quiere allegarise, y no temer, ponga en orden sus cosas, como Jacob. Ordene, y ponga en su lugar el superior, al pueblo, y republica que está á su cargo: ponga en su lugar á la justicia, al exemplo, á la piedad, y luego duerma seguro, que ay Angeles que le guarden. Ponga el Padre de familia orden en su casa, con la doctrina, con el exemplo, con la correccion: y duerma luego confiado, que Angeles ay que le defiendan. Ponga todo Christiano cada cosa en su lugar, ponga orden en su amor, á Dios sobre todo, y á su alma sobre lo que mira al cuerpo: si pecó, ponga la penitencia: para no pecar, la oracion, y mortificación: y luego duerma seguro, que ay Angeles que le amparen en los combates de la vida, y en las angustias, y tentaciones de la muerte: *Gumque dormisset ibi.*

26 De esta suerte, Christianos, se asegura la eficacia de la custodia de nuestros Santos Angeles, que tanto necesitamos, y que tanto nos importa, pero de mas de esto, es razon, y justicia que nuestra devocion obligue á estos Cortesanos del Cielo que nos asisten, para merecerles los especiales favores, que quieren con su abrasada caridad comunicarnos. Ved que les debemos amor, por el amor, y voluntad que nos tienen: les debemos reverencia por su nobleza, su dignidad, y su oficio: les debemos confianza, por el poder que tienen, y la voluntad de hazer nos bien: les debemos agradecimiento, por los beneficios, y favores que nos hacen de dia, y de noche, en todos tiempos, y horas. O valgame Dios! Qué sintieras de vn hombre, que acompañado de vn amigo suyo por tierra española, guiado, defendido, auxiliado, de dia, y de noche, guardándole el sueño, avisándole de los peligros, librándole de ellos á todas horas: qué sintieras, si ni le agradeciera tantos favores, ni le hablara, ni aun le atendiera en todo el dia? O qué sea ingrátitud! Y si el tal amigo fuese vn hombre nobilísimo, vno de los Grandes de la Corte, de la Camara del Rey, que no le ha menester para cosa alguna que sintieras? No ay palabras para explicar semejante desatencion. No es verdad? Pues, Catholico: qual será la tuya, si teniendo

por Ayo, Maestro, Abogado, Procurador, Tutor, y mas que padre, y madre, á vn Angel nobilísimo, Grande de la Corte del Cielo, que no necesita de ti, y te asiste á todas horas, velando quando tu duermes, que te guia, te defiende, te avila, te corrige, te libra de los peligros de alma, y cuerpo, repitiendo cada instante innumerables favores: qual será tu desatencion, y tu ingrátitud, si ni le agradeces, ni le respetas, ni le amas, ni aun le atiendes?

27 Ea, que ha de ser otra cosa desde oy. Desde esta hora has de avivar la Fe de tu Santo Angel, que te asiste, aunque no le ves, para amarle, agradecerle, y respetarle, no atreviendote á hazer delante del Angel, lo que no hizieras delante del hombre mas vil. Atiendele, observale, consúltale, ruegale, llámale; y pues nos miramos en esta vida (como dixo San Agullin) pobres, necesitados, mendigos, delante de Dios: *Mendici Dei sumus: ante tantam magni patris familias flamus.* Si deseamos limosna de bienes temporales, espirituales, y eternos, y para esto subimos con la considegacion á la Ciudad riquísima de la gloria, llevemos con nosotros al Santo Angel, que (como dixo San Bernardo) es domestico del Celestial Palacio, y conocido en la Corte, que no avrá puerta que se le cierre, y nos guiará, y encaminará nuestras peticiones, para conseguir lo que deseamos: *Siquidem domesticus est, & notus in Palatio, nec veretur repulsam.* O qué bien sabe las calles de la Celestial Jerusalem! Pidamosle (con el devotísimo Gerçon) que nos guie, y lleve, pues conoce nuestra grande pobreza, y ceguedad, para ir pidiendo de puerta en puerta, por aquellos ordenes, y mansiones de aquella Ciudad eterna: *Dux fidelissime, apprehende manum huius tui excecatae, deduc eam per vicum magnum paradisi, discurrendo ostium, &c.*

28 Si; Angel mio fidelísimo: no tuercas el rostro á este favor, quando son tan innumerables los que te debo. Llévame, guíame, para que acierte, pues soy tan pobre, y sin fuerzas, que por mi solo no puedo ganar el pan saludable que necesito. No te escuses, por verme tan ciego, tan ingrato, y negligente; pues por serlo he sido encomendado á tu guarda, y direccion. Entremos en la Corte Celestial, y llamaré á la puerta de los Serafinos, que por caridad me den algu-

Aug. serm.  
215. de V.  
Domin.

Bern. serm.  
71. in Cant.

Gerf. 3. p.  
or. de mendic.  
Spiritu.  
num. 76. &  
3. p. in  
nag. nis. iii. X.

abrafan. Llévame á la puerta de los Querubines, y pediré limosna de sabiduria, para no tener lo malo por bueno, y las tinieblas por luz. Vamos á la puerta de los Tronos, y pediré que me hagan caridad de proprio conocimiento humilde, para que el Señor halle morada en mi. Lleguemos á los vmbrales de las Dominaciones, y pediré dominio sobre mi cuerpo, para sujetarle, y enfrenar los apetitos. Acerquemonos á la casa de las Virtudes, y pediré que refuciten en mi el fervor difunto, que áen visita á mi alma ciega, y que no llegue al coraçon el veneno de pensamientos ruines. Vamos á la Puerta de las Potestades, y clamaré que vien de su poder contra mis enemigos, fortaleciendo de limosna mi flaqueza.

za. Pediré á los Principados, que me alcancen señorio en mis acciones, con humilde sujecion á mis Prelados. Istaré á las puertas de los Archangels, por luz para los Mysterios de la Fe, y entender la Divina voluntad. A los Santos Angeles ministros de mi salud pediré me vesten, defiendan, y acompañen, hasta sacarme bien de el peligro vltimo de la muerte. O Angel Sapientísimo, piadosísimo, poderosísimo! Llévame á pedir esta limosna, y concedamela tu ardentísima caridad, para que enmiende mi vida, y la perfeccion con la Divina gracia, para ir á glorificar á Dios en compañía tuya en la felicidad eterna de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

# SERMON

## VIGESSIMO OCTAVO,

DEL GLORIOSO MARTYR SAN DIONISIO  
Areopagita, Patrono del Colegio del Sacro Monte de Granada, en la fiesta que le celebró, año de 1660.

*Attendite à fermento Pharisæorum, quod est hypocrisis. Luc. cap. 2.*

### SALUTACION.

Quando la breña confusa de las dificultades no suspendió los passos al mas generoso aliento? Quando no se confesó rendida la vista mas perspicaz, aviendo de tener los resplandores al Sol? Quando aun el mas diestro Piloto no temió fondar al Oceano su profunda inmensidad? Pues que, si no cessando las dificultades en lo grande de la empresa, falta aliento al caminante, es flaca la vista que ha de registrar al Sol, y es sin experiencia el Piloto que ha de surcar el Oceano? Confieso que á mi cortedad son este dia todas las circuntancias que miro, inaccesibles escollos. Quales son? Ya mi temor las refiere.

2 Es empleo dichoso de esta celebridad el Sol de mas claras luzes, el Oceano de la sabiduria, y pietago inmenso de perfecciones, San Dionisio Areopagita mi Padre. Quien le celebra, este mi insignie Colegio, favorecido con su patrocinio, y titulo el mas honoroso. Quien benigno la asiste, este muy docto Cabildo de esta Santa Iglesia. Ser yo quien ha de continuar las alabanzas de mi glorioso Patrono, despues de seis Oradores, que han dexado mas campo á la admiracion, que senda por donde la imitacion de algun passo. Estas son las circuntancias que embarazan mi cortedad.

*Despert. Sanct.*